

# SEMÁNTICA, SINTAXIS Y PRAGMÁTICA DE LOS VERBOS DE ACONTECIMIENTO EN ESPAÑOL ANTIGUO

## 1. Introducción

Este estudio continúa la línea iniciada en mi tesis doctoral, dirigida por el Dr. Hernández Alonso (Del Barrio, 2005), en la que quedó demostrada la necesidad de enfocar el estudio del régimen verbal desde una perspectiva sintáctica, frente a la perspectiva léxica (necesidad que para el estudio diacrónico de los verbos ya había sido puesta de manifiesto por otros lingüistas, p.ej., Folgar, 1992). Esta perspectiva sintáctica se vincula con la dimensión semántica, en cuanto el régimen verbal formaliza los participantes de un estado de cosas (*state of affairs*) o evento. Además, la referencia al evento permite explicar la presencia en la oración de otros complementos no actanciales u obligatorios, que podían denotar bien participantes o circunstanciales. A estos dos niveles añado en el presente trabajo un tercer nivel, el pragmático, y considero la dimensión discursiva de la sintaxis, que se convierte, entonces, en el medio para conceptualizar la realidad y elaborar su expresión lingüística con el fin de comunicarla (esta visión de la sintaxis ha sido denominada recientemente *the communication-and-cognition perspective*, vid. van Valin y LaPolla, 1997).

Desde esta perspectiva me ocupo de un grupo específico de verbos, los verbos de acontecimiento (VdAC, a partir de ahora) en el español antiguo tomando como base un corpus que abarca desde el siglo XII hasta finales del siglo XV (vid. epígrafe 6). Pretendo en este trabajo realizar una sintaxis histórica en la que se dé cuenta del dinamismo de las relaciones sintácticas. Además, con él quiero mostrar mi admiración y respeto hacia el homenajeado.

## 2. Los VdAC en el corpus de referencia

Los VdAC expresan la ocurrencia de un evento (acción, proceso) y pertenecen a la clase de los verbos inacusativos, junto a los verbos de existencia (*existir*) y aparición (*aparecer*), pues todos ellos se relacionan con la existencia

(‘tener o cobrar existencia’) y además coinciden en no implicar la noción de causatividad (Mendikoetxea, 1999). Ofrezco a continuación algunos datos sobre los verbos estudiados y algunos ejemplos significativos.

#### ACAECER

Este verbo se relaciona etimológicamente con el verbo *caer* (< lat. CADERE) (DECH s.v. *caer*) del que procede por interfijación de *-ec-* (> *caecer*), marca de la flexión incoativa<sup>1</sup>, y de la prefijación de *a-* (> *acaer*, *acaecer*).

Yo maestro Gonçalvo de Verceo nomnado / yendo en romería **caeci** en un prado (*Mil* 2ab) otrossí dixo que en todos los otros pleytos que **acaycían** enna ygrisia de León sobre calongías e raciones (*León* 2268, 1267) ‘que non ay njnguno dellos que non se pusiese por mj a todos los peligros que me **acaesçiesen**’ (*Çifar* 1, p. 7) asy **acaesçio** vna vez que este rey mando fazer vnas cortes (*LCE* III, p. 43).

El verbo *caer* puede denotar también la ocurrencia de algo: *Ca ennas primerizas caen estas cosiellas* (*Mil* 508d).

La relación de *acaecer* con *caer* se basa en una extensión metafórica del significado de movimiento de este último. Esta extensión explicaría el carácter de involuntariedad, posibilidad y subjetividad que caracteriza *acaecer* frente a otros VdAC, como *acontecer* (vid. DCRLC s.v. *acontecer*). Como variante de *acaecer* se encuentra la forma sin expansión incoativa *acaer*: *E non acayó nada de que él non fuese de ello bien cierto antes* (*Cal. e Dymna*, s. XIII, DCRLC s.v. *acaecer*).

#### ACONTECER

Este verbo deriva de *cuntir* por medio de la interfijación incoativa (> *contecer*) y del prefijo *a-* (> *acontecer*). La etimología de este verbo remite al lat. CONTINGERE ‘tocar’, ‘atañer’, ‘suceder (generalmente algo favorable)’ (DECH y DCRLC s.v. *acontecer*). En los primeros textos, la forma simple *cuntir* predomina:

‘Por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos **cuntió**’ (*Cid* III, 2852) enna villa de Borges, una cibdat estranna/**cuntió** en essi tiempo una buena hazanna (*Mil* 352ab).

La forma *contecer* aparece ya desde los primeros textos y alterna con *acontecer*, que termina imponiéndose en los textos más recientes:

Qui buena dueña escarneçe e la dexa despuós./atal le **contesca** o siquier peor (*Cid* III, 3706-3707) quanto más comidía qué l’**auía conteçido**,/tanto más se tenía por peyor confondido (*Apol* 33cd) asy commo le **contesçio** en Florençia vna vegada que gelo quisieron tomar por lo enterrar y (*Çifar* pról., p. 2) o ella por gelosya de otra non te enpoçoñase o fechizase, que son cosas que **contescen** oy e de cada día (*Corb* Primera parte, XXXII, p. 91) pero lo dicho y lo que dellas dixiere no te **contezca** error de tomarlo en común (*Cel* 1, p. 97) Calisto le pregunta de lo que le **ha acontescido** con Melibea (*Cel* 6, p. 176).

<sup>1</sup> Para la generalización de la flexión incoativa a este tipo de verbos, vid. Elvira (2001a).

## OCURRIR

Este verbo, relacionado morfológicamente con el verbo de movimiento *correr* (DECH s.v. *correr*), procede etimológicamente del lat. OCCURRERE ‘correr al encuentro’, ‘encontrarse’, ‘presentarse’ y este significado se mantiene en la época medieval: *Después dellos así apartados, salieron por la misma puerta de Canbrón e **ocurrieron** de la çibdad grandes tropeles de gentes* (Crón. Álv. de Luna, s. XV, DCRLC s.v. *ocurrir*).

En el corpus no se encuentran casos de la acepción ‘suceder, acontecer, acaecer’, a pesar de ser un VdAC usual en la lengua moderna. No obstante, sí que aparecen casos, en especial en *Cel* del verbo *ocurrir* con la acepción de ‘venir a la mente una idea’: *Finalmente me **ocurre** aquella gran crueldad de Phrates, rey de los Partos* (*Cel* 20, p. 332) *la leña que gasta tu llama son almas y vidas de humanas criaturas, las quales son tantas que de quién començar pueda apenas me **ocurre*** (*Cel* 21, p. 342).

## PASAR

El verbo *pasar* tiene una acepción principal de ‘transitar, ir de un punto a otro, moverse con relación a un punto’: *Exido es de Burgos e Arlançon a **passado*** (*Cid* I, 201). El verbo puede expresar figuradamente la situación por la que atraviesa el sujeto. De este modo, no denota un movimiento activo y voluntario, sino la afección que tal situación ejerce sobre el sujeto pasivo: *Por ende uos enbiamos fazer saber por esta nuestra carta esto todo que aca **passado auemo[s]*** (*DLE* 230, 1318) *assí que todo esto **passó** tu buena madre acá* (*Cel* 7, p. 199). Esta pérdida de la voluntariedad y agentividad en beneficio de la pasividad y la afección señala el primer estadio en la evolución sintáctica SUJ > CI (*yo*<sub>SUJagt</sub> > *yo*<sub>SUJpac</sub> > *me*<sub>CIpac</sub>).

Por su parte, la acepción de ‘ocurrir, acontecer’ se relaciona con la de ‘transcurrir del tiempo’ (DCRLC s.v. *pasar*): *Ante **passó** grand tiempo qe podiesse guarir* (*Mil* 480c).

No li celó un punto de quanto qe **passara** (*Mil* 491d) ca ya **passaron** en los sieglos las cosas que fueron antes de nós (*GEst* Eclesiastés I, 10) e quando el enperador vjno, contaron le todo el fecho commo **pasara** [...]’ (*Çifar* 2, p. 10) et si asi ouiese de **pasar** daqui adelante que se hermarian del todo (*DLE* 231, 1351) tú, Pármeno, ¿qué te parece de lo que oy **ha pasado**? (*Cel* 2, p. 133).

## SUCEDER

De los textos de nuestro corpus, este verbo aparece sólo en *Corb* con la acepción de ‘ocurrir, acontecer’: “Esto **sucedió** en tal reyno, o heredad, o dignidad [...]” (*Corb* Media parte, I, 232). Al igual que ocurre con otros VdAC, su étimo remite a un verbo de movimiento, en este caso, el lat. SUCCEDERE ‘llegar desde abajo, llegar después de alguien’ (DECH s.v. *suceder*).

## VENIR

El verbo *venir* presenta por extensión la acepción de ‘acontecer, suceder’. En este caso, la relación metafórica que existe entre el movimiento y la semántica eventual queda patente. Cuando se habla de sucesos ya ocurridos en el pasado, el verbo *venir* parece entrar plenamente en la clase de los VdAC, mientras que ante eventos virtuales o futuros la semántica del movimiento aún se mantiene.

Vidieron que **viniera** esto por la Gloriosa (*Mil* 114a) ¡mal **venga** a tal padre qe tal faze a fijo! (*Mil* 363d) non sabe omne su fin e préndense los omnes en el tiempo de la muerte quando les **viene** a desora (*GEst* Ecclesiastés IX, 12) començo en el año jubileo el qual dizen çentenario porque non **vjene** sy non de çiento a çiento años (*Çifar* pról., p. 1) ‘asy commo vos soys fijo dalgo que por vos njn por vuestro consejo non **benga** mal njnguno a esta villa nj a njnguno de los que y moran’ (*Çifar* 9, p. 14) et non reçelauan que por ningun mezclador les **ve[r]nia** ningun danpno sin grant su mereçimiento (*LCE* p. 42) sennor, yo gradesco mucho a Dios et a vos el vien que me **a venido** de la vuestra vista (*LCE* XXIII, p. 53) aparéjaos a lo que os **viniere** (*Cel* 5, p. 175) esto **ha venido** por lo que dezías del perseverar en lo que una vez se yerra (*Cel* 7, p. 198).

Este verbo forma parte de fraseologismos que poseen el significado de ‘ocurrir una idea’: *Si me **viniere emiente** que quisiéredes vengallo* (*Cid* I, 1070) **vinol en corazón** do se sedié un día/al apóstol d’España de ir en romería (*Mil* 184ab) *me **venía a la memoria** no sólo la necesidad que nuestra común patria tiene de la presente obra* (*Cel* pról., p. 6).

Además, de *venir* derivan las formas *avenir* (< lat. ADVENIRE ‘llegar, sobrevenir’) y *sobrevenir* (< lat. SUPERVENIRE ‘venir encima’). La relación de estos verbos con el movimiento resulta evidente por su parentesco con *venir*, pero mientras el primero no aparece en el corpus usado como verbo de movimiento y sí, únicamente, como VdAC desde los primeros textos; el segundo mantiene su semántica de movimiento hasta la *Celestina*: *En fin **sobreviene** Elicia* (*Cel* 3, p. 138). No obstante, desde –al menos– comienzos del siglo XIV aparecen también casos de *sobrevenir* con la acepción de ‘suceder’.

## AVENIR

‘Desto que nos **abino** que vos pese señor’ (*Cid* III, 3041) por Dios **avino** esto, en ello non dubdamos (*Mil* 445a) **aviene** muchas vegadas que quando el rey muere, finca niño el fijo mayor que ha de heredar (*Part* II, s. XIII, DCRLC s.v. *avenir*) o perdiese las narizes: o le **auiniese** alguna otra cosa mas desaguisada que alguna destas sobredichas (*Part* IV, I, ley 8).

## SOBREVENIR

Njn desesperando por las desauenturas fuertes quando le **sobrevenjan** (*Çifar* 1, p. 5) e como yo supiese que Lucenda a la fiesta venir tenía, grandes alteraciones al triste coraçón mío **sobreuenieron** (*Tract. de amores*, s. XV, CDR s.v. *sobrevenir*) con mis fortunas adversas otras, me **sobrevino** mengua de dinero (*Cel* 4, p. 153).

Este panorama general de los VdAC que muestra el corpus permite acercarse a sus características y a las de las construcciones en que aparecen (cfr. epígrafes 3 y 4), pero sobre todo ha permitido resaltar la extensión metafórica

del movimiento a los VdAC. En efecto, estos verbos denotan la aparición de un evento, que se configura conceptualmente según tres posibles dimensiones del movimiento<sup>2</sup>:

- 1) Dimensión vertical. El evento puede aparecer desde arriba (*acaecer*, *avenir*, *sobrevenir*) o desde abajo (*suced*er).
- 2) Dimensión horizontal: *ocurrir*, *pasar*, *venir*.
- 3) Dimensión neutral: *acontecer*.

### 3. La construcción eventiva (semántica y sintaxis)

La relación de los VdAC con el movimiento, además de explicar su evolución léxico-semántica, ayuda a analizar los componentes que forman la construcción eventiva: Sujeto - Verbo - Locativo. Así pues, se establece, ya no sólo una relación metafórica entre las dos clases de verbos, sino un vínculo semántico-sintáctico (*vínculo metafórico*, cfr. Goldberg, 1995) entre las construcciones en las que intervienen.

Movimiento: SUJ (ellos) - VBO (venir) - LOC (a la cort)

- 1) Ellos con los otros **vinieron** a la cort (*Cid III*, 2510)

Acontecimiento: SUJ (mal) - VBO (venir) - LOC (a tal padre)

- 2) ¡Mal **venga** a tal padre qe tal faze a fijo! (*Mil 363d*)

#### 3.1. Inacusatividad y semántica denotativa

Los VdAC pertenecen, dentro de los verbos intransitivos, a la clase específica de los inacusativos. Esta clase de verbos se caracteriza esencialmente porque su sujeto superficial comparte rasgos semánticos y morfosintácticos con el CD de los verbos transitivos<sup>3</sup>. Así, la aparente semejanza entre los sujetos de oraciones como *Juan llegó* y *Juan cantó* se desvanece al convertirlas en construcciones absolutas: *llegado Juan* frente a *\*cantado Juan*. Junto a la construcción absoluta, otro de los criterios principales para demostrar la hipótesis de la inacusatividad ha sido el diferente comportamiento de los verbos intransitivos en la aceptación, en las lenguas en que se da esta posibilidad, de *ser* o *haber* como auxiliar: it. *sono arrivato* ‘he llegado’ frente a *ho passeggiato* ‘he paseado’. Este criterio no sirve –evidentemente– para distinguir los verbos inacusativos en el español moderno, pero sí en español antiguo donde se da esta doble posibilidad de los verbos intransitivos para formar el perfecto con *ser* o *haber*. De hecho, los verbos intransitivos que durante la Edad Media y hasta el español clásico forman el perfecto con *ser* pertenecen a la clase inacusativa: *es venido*, *es nacido*, *es acaesçido*. En cualquier caso, desde los textos más antiguos estos verbos admiten también *haber*, vid. Andrés-Suárez (1994: 72-84)

<sup>2</sup> Cfr. Santos y Espinosa (1996: 105).

<sup>3</sup> Cfr. Mendikoetxea (1999) y Moreno (2000: 551-554) para más detalles.

y Elvira (2001b). Esta doble construcción con *ser/haber* se documenta también en los VdAC del corpus:

‘Hya vos sabedes la ondra que **es cuntida** a nos’ (*Cid* III, 2941-2942) pero pues ya este mal recabdo es hecho, pues ya esta desdicha **es acaescida** (*Cel* 15, p. 297)  
 Quanto más comidía qué l’**auía conteçido**,/tanto más se tenía por peyor confondido (*Apol* 33cd) sennor, yo gradesco mucho a Dios et a vos el vien que me **a venido** de la vuestra vista (*LCE* XXIII, p. 53) Calisto le pregunta de lo que le **ha acontescido** con Melibea (*Cel* 6, p. 176).

Conviene preguntarse ahora por el tipo de eventos que denotan los VdAC.

Desde el trabajo fundacional de Vendler (1967), el tipo de evento (*states, activities, accomplishments, achievements*) se ha unido estrechamente con el aspecto léxico o modo de acción (*Aktionsart*) de los verbos. La aspectualidad de los eventos denotados por los VdAC puede describirse de la siguiente forma<sup>4</sup>:

1) Desde un punto de vista cualitativo: los eventos denotados por los VdAC implican un cambio de estado: *algo ocurre* → ‘algo pasa de no existir a existir’. Se trata, por lo tanto, de eventos dinámicos (*el cambio está ocurriendo*), delimitados (*el cambio ocurrió en una hora/#durante una hora*) e ingresivos (*el cambio ocurrió a las diez*). Estos verbos, en efecto, denotan eventos ingresivos, pues enfocan el punto inicial en que culmina el evento. A este punto inicial le sigue una nueva fase.

2) Desde un punto de vista cuantitativo: los eventos denotados por estos verbos poseen una duración escasa, pero, como se ha dicho, constan de, al menos, dos fases.

En definitiva, los eventos que denotan los VdAC pertenecen a la clase de los *achievements* o logros de Vendler.

No podemos pasar por alto el hecho de que la denotación de un evento no depende únicamente del núcleo verbal de la oración, sino que todos los participantes, configurados sintácticamente en los complementos actanciales y circunstanciales, contribuyen a la denotación del evento. Por eso, convendrá prestar atención a los complementos sintácticos que forman la construcción eventiva. No obstante, uno de los rasgos aspectuales de los VdAC, a saber, el aspecto ingresivo, podría explicar la morfología incoativa que caracteriza algunos de ellos (*acaer* → *acaecer*, *contir* → *acontecer*)<sup>5</sup>. Es cierto que no habría necesidad de buscar una motivación semántica para la generalización de la flexión incoativa de estos verbos, pero quizás no haya que desatender este matiz aspectual para explicar tal generalización (cfr. Elvira, 2001a).

<sup>4</sup> Sigo la importante distinción *aspectualidad cualitativa/a. cuantitativa* de de Miguel (1999).

<sup>5</sup> Para las diferencias entre el aspecto ingresivo e incoativo, vid. de Miguel (1999: 3024-3025).

### 3.2. La hipótesis locativa

La llamada “inversión locativa” se ha propuesto como un índice de inacusatividad de los verbos intransitivos (de movimiento, de estado y de aparición) con los que se produce. Esta inversión consiste en la colocación del locativo en el primer lugar de la oración y la posposición del sujeto. Bresnan y Kanerva (1989) describen este tipo de inversión en una lengua bantú, el chicheva. En esta lengua el locativo no sólo se invierte, sino que genera en el verbo un índice de concordancia, mientras que el sujeto pierde esta capacidad. Mendikoetxea traslada esta hipótesis al español y afirma que en oraciones como *En el bosque existen hadas y enanitos* el locativo funcionaría como sujeto lógico, pues “se predica de un lugar la existencia de algo” (1999: 1614).

En el corpus, la anteposición del complemento locativo se da en ejemplos como los siguientes:

*Enna villa de Borges, una cibdat estranna/cuntió* en essi tiempo una buena hazanna (*Mil* 352ab) el obispo de aquella provincia debe llamar al alcalde de la tierra, *do acaesció* aquel tuerto (*Fuero Juzgo*, s. XIII, DCRLC s.v. *acaecer*) *ca en esto si acaegen* la voluntad et la razon (*LCE XX*, p. 50).

Ahora bien, para analizar esta inversión locativa, no hay que olvidar, en primer lugar, la relación de los VdAC con los verbos de movimiento y, en segundo lugar, que la inversión locativa responde –como bien advierte la propia Mendikoetxea– a factores discursivos. En cualquier caso, antepuesto o no, el complemento locativo se presenta como un componente esencial en la conceptualización de la construcción eventiva:

De un otro miracllo vos qeremos contar/qe *cuntió* otro tiempo *en un puerto de mar* (*Mil* 431ab) asy commo le *contescio* *en Florençia* vna vegada que gelo quisieron tomar por lo enterrar y (*Çifar* pról., p. 2) et otrosi le conto la aventura que le *acaesciera* *en el camino* con el caullero hermitanno (*LCE XXIV*, p. 53) contarte [he] un enxiemplo que *contesció* *en Barcelona* (*Corb* Segunda parte, I, p. 121) ‘esto *sucedio* *en tal reyno, o heredad, o dignidad* [...]’ (*Corb* Media parte, I, 232).

Este complemento locativo denota el lugar en el que tiene lugar el acontecimiento señalado por el verbo<sup>6</sup>. Cuando este complemento tiene una base personal, denota entonces el participante afectado por el acontecimiento.

De otro miracllo vos qerría contar/qe *cuntió* *en un monge de ábito reglar* (*Mil* 461ab) que el fizo segund que ueedes que *a enmi contescido* (*GEst* 1ª parte; *apud* Elvira, 2001b) e eso mesmo *contesce* *en los putativos padres o madres* (*Corb* Primera parte, XXIII, p. 92) para ver cuánto daño *vino* *a Pármeno* y *a Sempronio* de lo que supo Celestina (*Cel* 17, p. 310).

La interacción que se produce entre los rasgos del participante personal y la locación genera una tensión que se resuelve en una configuración más coherente con los rasgos semánticos del participante personal<sup>7</sup>: la de complemento

<sup>6</sup> También puede denotar la causa por la que sucede el evento: *Vidieron qe viniere* esto por la *Gloriosa* (*Mil* 114a).

<sup>7</sup> Vid. Cifuentes y Llopis (1996).

indirecto (CI): *Leemos un milagro de la su santidad/que cunrió a un bispo, omne de caritat (Mil 586ab)*. De este modo, el complemento locativo con base personal sirve de transición entre la construcción puramente locativa y la construcción con CI:

- 1) El ejemplo contesció **en Barcelona**
- 
- 2) El milagro cunrió **en un monje**
- ←
- 3) El milagro cunrió **a un obispo**

Ahora bien, aunque el complemento locativo sea esencial para conceptualizar el suceder de un acontecimiento, cabe preguntarse si se trata realmente de un argumento externo o interno. Baste, en aras de la brevedad, la prueba de la reformulación (cfr. García-Miguel, 1995), según la cual una oración como *esto le contesció en Florencia* se reformularía como *esto le contesció*, cuando estaba *en Florencia*. La posibilidad de reformular el complemento locativo en una oración subordinada demuestra el carácter externo al núcleo oracional de este complemento<sup>8</sup>. En la configuración del complemento locativo con base personal como CI se produce un proceso de incorporación funcional<sup>9</sup>. Por medio de este proceso, el locativo externo se incorpora en una esfera funcional más próxima al núcleo verbal. En otras palabras: los rasgos de animación y humanidad de los locativos con base personal (*en un monje*, *en mí*, *a Pármeno*) favorecen una recategorización de este complemento en otro más coherente con esos rasgos y más cercano al núcleo oracional (CI).

El hecho de que el locativo en oraciones como estas sea externo al núcleo oracional explica:

1º) La inversión locativa. El hecho de que el complemento locativo pueda anteponerse con los VdAC se funda en su carácter de argumento externo. Como bien dice Mendikoetxea, en los casos de inversión locativa (*en la villa de Borges cunrió una buena hazaña*) se predica algo –el acontecimiento de la buena hazaña– de un lugar. Esto es posible porque el locativo es un predicado externo que toma como argumento la predicación nuclear, tal como afirman van Valin y LaPolla<sup>10</sup>. De este modo, la representación lógica de la oración anterior quedaría como sigue: **estar-en'**(la villa de Borges, [**cunrir'** (una buena

<sup>8</sup> Cuando el locativo forma parte del núcleo oracional, la reformulación no es posible: *puso el libro en el estante* → *\*puso el libro*, cuando estaba *en el estante*, lo que demostraría que *en el estante* es un locativo interno.

<sup>9</sup> Proceso por el que “funtivos pertenecientes a determinado nivel pasan a ocupar una función en otro estrato funcional” (Gutiérrez, 1997: 408).

<sup>10</sup> “The adpositions in peripheral PP adjuncts are always predicative by definition, since they do not mark arguments of the verbs [...]. Since they modify the core as a whole, they take the logical structure of the verb of the clause as one of their arguments” (1997: 159).



hazaña)). El mismo análisis serviría para los otros complementos circunstanciales que pueden aparecer en esta construcción (temporales, modales, de compañía, etc.):

‘E *despues desto contesçio* al fijo que ouo de pelear’ (*Çifar* 1, p. 7) que son cosas que **contescen** *oy e de cada día* (*Corb* Primera parte, XXXII, p. 91) cuenta Sosia lo que le **aconteció** con Areúsa (*Cel* 19, p. 318).

2º) La aparición conjunta del locativo y del CI. Este complemento funciona en el interior del núcleo oracional, mientras que el locativo se mantiene en la periferia.

Asy como le **contesçio** en *Florençia* vna vegada que gelo quisieron tomar por lo enterrar y (*Çifar* pról., p. 2) otrosi le conto la aventura que le **acaesçiera** en *el camino* con el cauallero hermitanno (*LCE* XXIV, p. 53) pienso muchas cosas que *desde su casa acá* le **podrían acaecer** (*Cel* 14, p. 283).

A pesar de que la conceptualización de un acontecimiento exige que este suceda en un espacio, no es necesario otorgar un carácter actancial al complemento locativo; los VdAC denotan logros por sí solos y no exigen un complemento locativo que los delimite aspectualmente.

### 3.3. El proceso de desagentivización

La configuración del locativo de base personal (*De otro miraclo vos qerría contar/que cuntió* en *un monge de ábito reglar*) como CI produce una reorganización actancial en estas construcciones, que se van a incorporar al esquema biactancial CI-VBO-SUJ (*me gusta la música*)<sup>11</sup>. Este esquema actancial, a diferencia del esquema SUJ-VBO-CD, expresa la baja agentividad de la construcción y su carácter involuntario. De esta manera, vemos imponerse, junto al prototipo transitivo, el prototipo sintáctico de la inagentividad.

El sujeto gramatical de los VdAC corresponde, en realidad, a su objeto notional. Este rasgo –como hemos dicho– define la inacusatividad de estos verbos y ayuda a explicar la baja agentividad propia de estas construcciones. En efecto, estas construcciones carecen de un agente y se caracterizan por su involuntariedad.

**Cuntién** grandes virtutes siempre en essa ciella (*Mil* 434c) si lo fazes por pérdida que te **es auenida** (*Apol* 169a) los pleytos que **acaiziren** (*León* 2261, 1266) asy como le **contesçio** en *Florençia* vna vegada que gelo quisieron tomar por lo enterrar y (*Çifar* pról., p. 2) et como deue guardar la hueste de pelea et como la deue escarmentar, si **acaesçiere** (*LCE* XIX, p. 48) aparéjaos a lo que os **viñiere** (*Cel* 5, p. 175) mas cuytada, pienso muchas cosas que desde su casa acá le **podrían acaecer** (*Cel* 14, p. 283).

En efecto, en la evolución semántico-sintáctica de estas construcciones se produce un proceso de pérdida de control, que afecta a toda la construcción.

<sup>11</sup> Elvira (*en prensa*) habla de “construcción biactancial estativa”, según la cual se configurarían también las construcciones con *se le*. Agradezco al autor su disponibilidad para hacerme llegar este trabajo antes de su publicación.

Este proceso de desagentivización (cfr. Lehman, 1991) resulta de 1º) la pérdida de control del participante sujeto, que evoluciona de SUJ a CI según la escala SUJ > LOC > CI (> Ø), y 2º) la pérdida de propiedades actanciales del participante que pasa a ocupar la posición de sujeto.

1º) El control se sitúa en un continuo según el poder que el participante sujeto tiene para controlar el evento en que participa. El sujeto ejerce el control de la situación cuando los VdAC funcionan como verbos de movimiento. Los sujetos de *acaecer*, p.ej., como verbo de movimiento, controlan activamente el evento. La insistencia en el carácter fortuito del movimiento, sin embargo, trasluce el matiz que desencadena el cambio semántico.

Yo maestro Gonçalvo de Verceo nomnado/yendo en romería **caeci** en un prado (*Mil* 2ab) el rey Apolonyo omne de grant poder,**es** aquí **aquaescido**, quiéreuos conosçer (*Apol* 561ab) quando los frades Predicadores o Menores **acaescieren** en sos logares o en suas eglecias (*León* 2269, 1267) ‘amigo, nos ssomos de tierra estraña e **acaescimos** por nuestra ventura aquí en este logar’ (*Çifar* 7, p. 13) me piden las yantares ante de tiempo, e yo non fallo yantares quando y **acaesco** (*Cortes de Valladolid*, 1325, DCRLC s.v. *acaecer*).

Lo mismo sucede con los verbos *pasar*: *procede en tu habla y dime qué más passaste* (*Cel* 6, p. 184), y *sobrevenir*: *sobreviene Celestina* (*Cel* 11, p. 248), cuando expresan movimiento. Del verbo *ocurrir* sólo aparecen ejemplos como verbo de movimiento, mientras que (*a*)*contecer* no tiene relación con esta semántica.

Cuando el participante pasa a denotar el lugar en el que sucede el evento, no ejerce ningún control sobre él:

Ca *ennas primerizas caen* estas cosiellas (*Mil* 508d) que el fizo segund que ueedes que **a enmi contescido** (*GEst* 1ª parte; *apud* Elvira, 2001b).

De ahí, el participante pasa de controlar el evento a estar completamente afectado por él. Funciona sintácticamente como CI y semánticamente como paciente. En este estadio se alcanza la construcción SUJ-VBO-CI que se convertirá en el prototipo de la inagentividad:

Mala sobrevienta, sabed, que *les cuntió* (*Cid* III, 2281) **cuntiólis** otra cosa, otra grand ocasión (*Mil* 592a) quanto más comidía qué *l’auía conteçido* (*Apol* 33cd) en el tiempo de la muerte quando *les viene* a desora (*GEst*, *Eclesiastés* IX, 12) las desauenturas fuertes quando *le sobrevenjan* (*Çifar* 1, p. 5) e el le conto lo que **conteçiera a su padre e a el** (*Çifar* 1, p. 7) et pueden *le acaecer* cosas (*LCE* XX, p. 51) *me sobrevino* mengua de dinero (*Cel* 4, p. 153).

Por último, este participante puede desaparecer. El VdAC introduce, en estos casos, un evento, configurado en una subordinada sustantiva. Esta subordinada funciona como sujeto de la oración, si bien se habla incluso de oraciones impersonales<sup>12</sup>.

**Acaeció** Ø que vino el bispo al lugar (*Mil* 732b) et otrosi, quando **açaesciere** Ø quelos dichos abad et conuento [...] vos dieren en querella de algunos maleficios (*DLE* 231, 1351) e

<sup>12</sup> Cfr. Fernández Soriano y Táboas Baylín (1999).

así, quando **acaeece** Ø que este tal muere (*Corb* Media parte, II, p. 248) **acaesçió** Ø que un su fijo el mismo peccado cometió (Santillana, s. XV, DCRLC s.v. *acaecer*).

Sea como fuere, se observa, por una parte, la reducción actancial que sufre la construcción eventiva, pues el participante paciente llega a desaparecer (si bien, no siempre), y, por otra, la disminución de las propiedades actanciales del participante sujeto, de las que pasamos a hablar.

2º) El sujeto de la construcción eventiva ve disminuidas sus propiedades actanciales. Pasa de ser una entidad personal, altamente individuada (si se observan los sujetos de *acaecer* –como verbo de movimiento– en los ejemplos de más arriba, se notará que se trata de entidades personales, pertenecientes incluso a los participantes de la enunciación: *yo, tú, nosotros*, etc.), a una entidad de 3<sup>er</sup> orden, es decir, una proposición<sup>13</sup>: *E acaesçio* que ouo de llegar muy [...] noche a casa de vn onbre muy rico de vna villa (*Çifar* 2, p. 9). Cuando el sujeto de la subordinada tiene el mismo referente que el CI de la principal, se recurre al infinitivo (unido a la principal por la preposición de régimen *de*): *Patronio, á mi acaesçio* de haber muy grandes guerras (*CondLuc*, s. XIV, DCRLC s.v. *acaecer*). Por lo general, es característica de estos verbos que su sujeto denote un evento, bien a través de sustantivos eventivos<sup>14</sup>, bien a través de pronombres neutros (*esto, lo que, algo*) o sustantivos como *cosa* (*esta cosa, estas cosiellas, las cosas, alguna cosa*)<sup>15</sup>.

El hecho de que el sujeto de los VdAC no represente el participante prototípico (una entidad de 1<sup>er</sup> orden), sino que denote eventos o entidades que contienen eventos (proposición) explica la poca implicación<sup>16</sup> de este participante, es decir, su mayor autonomía con respecto al evento principal. En otras palabras. El evento denotado por *yo acaecí en un prado* sería poco probable sin el sujeto (*yo*), lo que determina la (mayor) implicación de éste. En cambio, en una oración como *acaeció que tuvo que llegar muy de noche a casa de un hombre muy rico*, el sujeto presenta una gran autonomía con respecto al evento denotado por la oración, hasta el punto de que el verbo principal podría omitirse: *tuvo que llegar muy de noche a casa*. En conclusión, la pérdida de rasgos actanciales prototípicos por parte del sujeto de estas oraciones (consideradas, significativamente, impersonales) determina su mínima implicación en el evento.

<sup>13</sup> Cfr. Dik (1997: 137).

<sup>14</sup> *Mala sobrevienta* (*Cid* III, 2281), *un miraclo* (*Mil* 413d), *una buena hazanna* (*Mil* 352b), *grandes virtutes* (*Mil* 434c), *mio finamiento* (*León* 2233, 1267), *las desauenturas fuertes* (*Çifar* 1, p. 5), *la aventura* (*LCE* XXIV, p. 53), *un enxiemplo* (*Corb* Segunda parte, I, p. 121), *esta desdicha* (*Cel* 15, p. 297), etc., que podrían ser sujeto de X fue ayer.

<sup>15</sup> *Desto que nos abino que vos pese señor* (*Cid* III, 3041), *siempre en essi día qe cuntió* esta cosa (*Mil* 697a), *Calisto le pregunta de lo que le ha acontescido con Melibea* (*Cel* 6, p. 176).

<sup>16</sup> Concepto definido como “the degree of intimacy with which a participant takes part in the situation” (Lehmann, 1991: 210)

#### 4. La dimensión discursiva de los VdAC (prágmatica)

Para analizar el papel de los VdAC y, por extensión, de la construcción eventiva en la transmisión de información dentro del discurso, se hace indispensable tener en cuenta dos fenómenos: el dinamismo comunicativo (*communicative dynamism*) y la modificación lineal (*linear modification*) (cfr. Firbas, 1992). El primero remite al propósito comunicativo que persigue el enunciado y hacia el que se orientan todos los constituyentes de la oración. El segundo deriva de uno de los principios básicos del lenguaje, su linealidad, y hace referencia al hecho de que cada constituyente de la oración está determinado por los que lo rodean (especialmente, por los constituyentes que lo preceden). Ambos fenómenos proceden de una concepción progresiva, dinámica de la transmisión de información que se da en el enunciado (cfr. Firbas, 1992), concepción que subyacía ya en la dicotomía *tema/remata* propuesta por los lingüistas praguenses (vid. Daneš, 1964).

Cabe destacar, antes de nada, que la repercusión que los VdAC tienen en la comunicación se debe a su función como verbos presentativos. Así, si la construcción existencial con el verbo *haber* sirve para presentar una entidad física, esto es, localizable en el espacio y en el tiempo: *había un rey en una tierra*, la construcción eventiva presenta una entidad de 2º orden, es decir, un evento: *acaeció que el obispo vino al lugar*. De la misma manera que con la construcción existencial se hace una aserción sobre la existencia de un rey, entidad física, la construcción eventiva afirma la existencia del evento de venir el obispo a un lugar determinado.

Una oración como *e acaesçio que ouo de llegar muy [...] noche a casa de vn ombre muy rico de vna villa* (Çifar 2, p. 9) representa lo que Lambrecht denomina *estructura de foco oracional* (1994: 222), pues el foco recaería en toda la oración, que respondería a una pregunta del tipo *¿qué acaeció?: [acaeció (que)] ouo de llegar...* Lo importante de esta construcción se halla en la función discursiva que cumple, pues tiene el papel de narrar o presentar un evento, así como sus participantes, que se convertirían en potenciales tópicos en la continuación del discurso<sup>17</sup>. Esta estructura de foco oracional no contiene un tópico. En efecto, en estas oraciones se realiza un juicio tético (eventivo), es decir, no se predica algo de una entidad, sino que se afirma la existencia de un evento. Esto no siempre es así, pues en ocasiones el evento presentado se adscribe a un participante (el referido por el CI): *Et acaeciome oganno, seyendo en Seuilla, que muchas vezes non podia dormir pensando en algunas cosas* (LCE pról., p. 39).

<sup>17</sup> En efecto, así continúa este fragmento del Çifar: 'E aquel ombre bueno, señor de casa, era muy escaso e...', donde *aquel ombre bueno* continúa con el tópico introducido anteriormente por la construcción eventiva.

La distinción entre juicios téticos y categóricos (vid. Sasse, 1987) resulta necesaria para estudiar el orden de palabras característico de estas construcciones: LOC-VBO-SUJ. En efecto, como explica Sasse, en las oraciones se pueden realizar dos tipos de predicaciones: 1) se afirma la existencia de una entidad o de un evento (juicio tético) y 2) se le puede adscribir además una propiedad (juicio categórico).

En las siguientes oraciones se realizan juicios téticos, es decir, se usan para establecer la existencia de un evento:

**Cuntién** grandes virtutes siempre en essa ciella (*Mil* 434c) **cunte** a los prelados esto a las vegadas (*Mil* 510d) **vjno** en la era de mjll e trezeintos años el día de la naçençia de nuestro Señor Ihesu Xpisto (*Çifar* pról., p. 1) et quando **acaesçe** alguna cosa de que deue auer miedo (*LCE* XXXV, p. 68) **ha venido** esto, señora, por lo que dezía de las ajenas necesidades y no mías (*Cel* 4, p. 159).

En las siguientes, en cambio, se afirma el evento y, además, se vincula tal evento a una locación o a una entidad (CI). Tanto el locativo como el CI funcionarían en tal caso como sujetos lógicos del VdAC, lo que indica la estrecha relación que existe entre ambos (cfr. Fernández y Táboas, 1999: 1766):

*Por Dios avino* esto, en ello non dubdamos (*Mil* 445a) *a ninguno acaesse* en esta vida ser bienaventurado (*Cel* 1, p. 99-100) *¿a otros no ha acontecido* esto, Pármeno? (*Cel* 1, p. 119).

Según Firbas, el dinamismo comunicativo de la oración se orienta hacia el elemento con mayor carga comunicativa. El foco (o rema) de la oración ha de considerarse el constituyente con mayor carga informativa y hacia él se orienta comunicativamente el resto de constituyentes oracionales: [+TEMA] Loc > Temp > Vbo > Suj [+REMA]. Por lo tanto, en una oración como la siguiente:

En Toledo la noble, qe es arzobispado./un día de grand festa por agosto mediado./festa de la Gloriosa, Madre del buen Criado./**conteció** un miraclo grand e muy sennalado (*Mil* 413a-d)

donde se produce la anteposición de los circunstanciales de lugar (*en Toledo*) y de tiempo (*un día de grand festa por agosto mediado*), que presentan la escena y, además, ofrecen las condiciones según las cuales se debe evaluar la verdad de la predicación siguiente, de modo que *conteció un miraclo grand e muy sennalado* será verdad, si el milagro ocurrió en Toledo y en el día señalado de agosto, el sintagma *un miraclo grand e muy sennalado* es el foco de la oración (cfr. Lambrecht, 1994). En conclusión, el sujeto de estas oraciones (cuando aparece pospuesto, como suele ocurrir) es el elemento que ofrece mayor dinamismo comunicativo y representa el rema. No es de extrañar que Berceo recurra a esta configuración sintáctico-discursiva en la primera estrofa de algunos de sus Milagros.

Ahora bien: descubrimos una serie de construcciones de VdAC, donde el elemento tematizado es el sujeto:

Esto **aviene** porque mayor mayor es el poderio que ha el perlado en poder otorgar la iglesia (*Part* I, s. XIII, DCRLC s.v. *avenir*) et esto **acaesçe** a mi tantas vezes (*LCE* pról., p. 39) 'esto **sucedió** en tal reyno, o heredad, o dignidad [...]' (*Corb* Media parte, I, 232)

En estos ejemplos, se trata de un pronombre neutro (*esto*), que se refiere endofóricamente<sup>18</sup> a un elemento precedente. En este ejemplo: *Hermano sennor, el cuydado es vna de las cosas que mas faze al omne perder el dormir, et esto acaesçe a mi tantas vezes que me enbarga mucho a la salud del cuerpo* (LCE pról., p. 39), *esto* se refiere al evento denotado por *perder el dormir* presente en la proposición anterior. No obstante, en estos casos el sujeto pierde su condición de rema, al carecer de carga informativa y al presentar un escaso o nulo dinamismo comunicativo. De este modo, se cumplen las palabras de Firbas: “The more firmly an element is established in the immediately relevant context, the lower is the degree of C[ommunicative] D[ynamism] carried by it” (1992: 40).

Las mismas consecuencias para el flujo de la comunicación se producen cuando la deixis endofórica la realizan complementos locativos, cuyo núcleo es el pronombre *esto*: *Qual es [el] mayor plazer o el mayor pesar que omne podria auer, fiyo, sin dubda esta es pregunta grande, ca en esto si acaeçen la voluntad et la razon* (LCE XX, p. 50) y, especialmente, cuando se trata de adverbios modales (*así, así como*), que remiten a la oración precedente:

*Atal le contesca* o *siquier peor* (Cid III, 304) *asy commo contesçio* a este rey (Çifar 1, p. 6) e *maraujllaron* se todos de la muerte de aquel mj avuelo que *asi contesçiera* (Çifar 4, p. 11) *asy acaeçio* vna vez que este rey mando fazer vnas cortes (LCE III, p. 43) esta comedia en quien quepa esta diferencia de condiciones, *como suele acaeçer* (Cel pról., p. 81).

Todos estas oraciones caracterizadas por la anteposición de un constituyente (Suj, Loc, CModo), cuyo núcleo realiza una deixis endofórica, manifiestan una bajada o detención del nivel de dinamismo comunicativo.

En resumen, tanto en las construcciones presentativas, p.ej., *cuntiólis otra gran cosa, otra grand ocasión* (Mil 592a), como en los casos donde se produce la predicación del evento respecto a un lugar o un paciente (CI), p.ej., *enna villa de Borges, una cibdat estranna/cuntió en essi tiempo una buena hazanna* (Mil 352ab), la mayor carga comunicativa la contiene el constituyente pospuesto y hacia él se orienta la estructura informativa de la oración:

$C1_{TEMA} > VdAC_{TRANSICIÓN} > C2_{REMA}$ .

## 5. Conclusiones

La relación de los VdAC con la semántica del movimiento contribuye a explicar su evolución semántica y también su configuración actancial. Esta configuración se enmarca paradigmáticamente en la construcción CI-VBO-SUJ, estructura prototípica de la inagentividad, que a su vez se debe asociar con la más habitual para los verbos de movimiento intransitivos: SUJ-VBO-LOC.

La interacción de los rasgos semánticos de los participantes con su configuración sintáctica, así como las relaciones sintagmáticas que estos

<sup>18</sup> Cfr. Hernández (1996: 559-562).

establecen dentro de la construcción desencadenan una evolución sintáctica que se guía según varias escalas y tiene alcances diversos (Loc > CI; SUJ<sub>agt</sub> > SUJ<sub>pac</sub> > CI<sub>pac</sub> > Ø; SUJ<sub>entidad</sub> > SUJ<sub>evento</sub> > SUJ<sub>proposición</sub>).

Esta evolución sintáctica permite disponer en el discurso de una serie de construcciones, que, basándose en el carácter presentativo de los VdAC, orientan los constituyentes oracionales hacia el elemento pospuesto (normalmente el sujeto gramatical).

De este modo, se puede proponer una construcción eventiva prototípica como la que sigue:

CONSTRUCCIÓN EVENTIVA PROTOTÍPICA:

Semántica:	EVENT	<pac	<b>evento</b> >
	(acaecer, acontecer, pasar, avenir,...)		
Sintaxis:	VBO	<CI	SUJ>
Pragmática:	TRANSICIÓN	TEMA	REMA

## 6. Corpus

**Apol:** Libro de Apolonio, ed. de D. CORBELLA, Madrid, Cátedra, 1992 (h. 1250).

**Cel:** FERNANDO DE ROJAS, *La Celestina*, ed. de D. S. SEVERIN, Madrid, Cátedra, 1995 (1507).

**Cid:** *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, III, ed. de R. MENÉNDEZ PIDAL, Madrid, Espasa-Calpe, 1969 (s. XII).

**Çifar:** Libro del Cauallero Çifar, ed. de M. A. OLSEN, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984 (h. 1300).

**Corb:** ALFONSO MARTÍNEZ DE TOLEDO, *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, ed. de J. GONZÁLEZ MUELA, Madrid, Castalia, 1970 (1438).

**DLE:** *Documentos lingüísticos de España. Reino de Castilla*, I, ed. de R. MENÉNDEZ PIDAL, Madrid, Anejo 84 de la *RFE*, 1966 (s. XIII-XIV).

**GEst:** ALFONSO X EL SABIO, *General Estoria. Tercera parte. IV, Libros de Salomón*, ed. de P. SÁNCHEZ-PIRETO BORJA Y B. HORCAJADA DIEZMA, Madrid, Gredos, 1994 (h. 1270-1280).

**LCE:** DON JUAN MANUEL, *Libro del Cauallero et del Escudero*, en *Obras completas*, I, ed. de J. M. BLECUA, Madrid, Gredos, 1981 (h. 1326).

**León:** *Colección documental del archivo de la catedral de León (1230-1269)*, ed. de J. M. RUIZ ASENCIO, León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro» y Archivo histórico diocesano, 1993.

**Mil:** GONZALO DE BERCEO, *Los Milagros de nuestra Señora*, en *Obras completas*, II, ed. de B. DUTTON, Londres, Tamesis Books, 1971 (h. 1246).

**Part:** ALFONSO X EL SABIO, *Siete partidas*, ed. facsimilar, Valladolid, Lex Nova, 1988 (h. 1272-1275).

## 7. Bibliografía

ANDRÉS-SUÁREZ, I. 1994. *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*. Madrid: Gredos.

BARRIO DE LA ROSA, F. DEL. 2005. *El régimen de los verbos en español medieval* (tesis doctoral). Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes ([www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)).

BOSQUE, I. y V. DEMONTE (eds.). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española* 3 vols. Madrid: Espasa-Calpe.

- BRESNAN, J. y J. M. KANERVA. 1989. Locative Inversion in Chicheŵa: A Case Study of Factorization in Grammar. *Linguistic Inquiry* 20/1. 1-49.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. y J. LLOPIS GANGA. 1996. *Complemento indirecto y complemento de lugar. Estructuras locales de base personal en español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- DANEŠ, F. 1996. A Three Level Approach to Syntax. *Travaux Linguistiques de Prague* 1. 225-240.
- DECH = COROMINAS, J. y J.A. PASCUAL. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos.
- DCRLC = CUERVO, R. J. 1998. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, editado y continuado por el Instituto Caro y Cuervo, 8 vols. Barcelona: Herder.
- DIK, S. C. 1997. *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- ELVIRA, J. 2001a. Sobre la distribución columnar de la flexión incoativa medieval. *Cahiers de linguistique et civilisation hispaniques médiévales* 24. 167-179.
- ELVIRA, J. 2001b. Intransitividad escindida en español: el uso auxiliar de *ser* en español medieval. *Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante* 15. 201-245.
- ELVIRA, J. *En prensa*. Dativos de proceso no controlado en español medieval: la combinación SE LE en español antiguo. En *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Mérida, México, 4-8 de septiembre de 2006)*.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. y S. TÁBOAS BAYLÍN. 1999. Construcciones impersonales no reflejas, 1722-1778. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.).
- FIRBAS, J. 1992. *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FOLGAR, C. 1992. Algunos problemas relativos a la confección de un diccionario de valencias del castellano medieval. *Verba* 19. 95-106.
- GARCÍA-MIGUEL, J. M. 1995. *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- GOLDBERG, A. E. 1995. *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. 1997. La determinación de los niveles oracionales. En *La oración y sus funciones*. Madrid: Arco/libros. 368-426.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. 1996. *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- LAMBRECHT, K. 1994. *Information structure and sentence form*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LEHMANN, CH. 1991. Predicate classes and PARTICIPATION. En H. SEILER y W. PREMPER (eds.). *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. Tübingen: Gunter Narr. 183-239.
- MENDIKOETXEA, A. 1999. Construcciones inacusativas y pasivas, 1574-1627. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.).
- MIGUEL, E. DE. 1999. El aspecto léxico, 2977-3060. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.).
- MORENO CABRERA, J. C. 2000. *Curso de lingüística general, I. Teoría de la gramática y sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, L. A. y R. M<sup>a</sup>. ESPINOSA ELORZA. 1996. *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- SASSE, H.-J. 1987. Thethetic/categorical distinction revisited. *Linguistics* 25. 511-580.
- VALIN, R. VAN y R.J. LAPOLLA. 1997. *Syntax. Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENDLER, Z. 1967. Verbs and times. En *Linguistics in philosophy*. Ithaca: Cornell University Press. 97-121.